





# 1000 KILÓMETROS DE AVENTURA PREHISTÓRICA

España es uno de los países europeos con mayor riqueza en yacimientos humanos, sus pinturas y tesoros prehistóricos forman parte de su gran patrimonio.

Por **SILVIA VILLAVERDE**

Siendo la cercana África la cuna de la especie humana, la Península Ibérica ha tenido la suerte de ser testigo, en sus propias entrañas, de la historia de la evolución del hombre. Tal es así, que se encuentra en el sexto puesto de países con los yacimientos más importantes del mundo, y de los que más información han ofrecido a los arqueólogos y estudiosos.

Hace un millón doscientos mil años que cruzó el primer hombre desde el continente africano -de la especie *homo habilis*- hasta la que posteriormente sería una nueva tierra: España. Por aquel entonces, en el período cronológico del cuaternario antiguo o pleistoceno inferior -desde los 2,1 millones de años hasta los 700.000 años- el conocido Estrecho de Gibraltar sufrió un importante descenso del nivel del mar que dejó completamente transitable el paso al nuevo continente. Desde entonces, y durante miles y miles de años, el hombre se asentó en la Península.

Hoy en día España puede presumir de cara al mundo de las riquezas prehistóricas más singulares, y sin duda son dignas de merecer un paseo cultural por todas ellas.

**La cueva de Maltravieso** de Cáceres, en Extremadura, se lleva el primer puesto de visita por este recorrido ascendente a través de los primeros asentamientos humanos. Lo más llamativo de su ubicación es que se encuentra en pleno centro urbano de la ciudad, de hecho, a su alrededor hay numerosos bloques de viviendas, y un centro docente, que hacen que la cueva pase desapercibida a simple vista.

En los años 50 los obreros de una cantera de piedra caliza situada a las afueras de Cáceres -hoy, debido a la gran expansión de la ciudad se encuentra en el casco

urbano- descubrieron que la cueva que habían estado explotando contenía en su interior restos de una antigua civilización humana, en forma de restos de cerámica y de sus famosas pinturas rupestres. Aunque se estuvo explotando durante cinco años más, destruyendo buena parte de la entrada prehistórica de la cueva, en el año 1956 gracias al jefe de la línea de telégrafos Carlos Calleja deja de explotarse. Carlos Calleja catalogó como importante el tesoro que guardaba la cueva de Maltravieso, de tal forma que consiguió que se reconociera como Monumento Histórico Nacional y Bien de Interés Cultural en el año 1985.

La cueva se localiza en el Calerizo cacereño, compuesto por la cueva de Maltravieso, la cueva de El Conejar y la cueva de Santa Ana, todas formadas a partir de los pro-

## “Las pinturas rupestres de la Cueva Maltravieso tienen una antigüedad de 66.700 años”

cesos geológicos naturales por los cuales se crean las cavidades en las rocas, a través de la erosión del agua o por la disolución de las mismas rocas. El enclave de Maltravieso está formado por 135 metros lineales y unidireccionales desde la entrada de la misma, constituyéndose a su paso las distintas salas que configuran la totalidad de la cueva, éstas son: la sala de la me-

DOBLE PÁGINA ANTERIOR  
**La Cueva** de Tito Bustillo en Asturias posee el mural rupestre mejor conservado de toda la Península Ibérica, gracias a la luz blanca que proporcionan los guías del Museo se aprecian todos los detalles de los animales.

PÁGINA SIGUIENTE  
**Parte exterior** de la Cueva Maltravieso en Cáceres, vallada por las recientes investigaciones.  
**Algunas de las pinturas** que albergan en el interior de Maltravieso, a día de hoy protegidas de los visitantes.

sita, la sala de las columnas, de las pinturas, de las chimeneas y el corredor o galería de la serpiente.

El centro de interpretación ofrece una representación de la sala de las chimeneas, cuyas dimensiones son de 190 metros cuadrados y una altura de 5 metros. Aunque la representación sea tan sólo de 10 metros cuadrados, brinda la oportunidad del visitante de imaginarse la enormidad de la sala en la realidad, ya que la reproducción de la misma ya de por sí impresiona bastante.

“La cueva se encuentra cerrada de forma permanente a visitas públicas, y ahora con más razón, que aún siguen investigando dentro” declaraba uno de los trabajadores del Centro de Interpretación de la Cueva de Maltravieso. Por desgracia, en la década de los años 70, debido a las continuas visitas al interior de la guarida prehistórica, muchas de las estalactitas y estalagmitas que se hallan en sus profundidades quedaron destruidas, además, las pinturas rupestres comenzaron a deteriorarse, de esta forma se decidió su clausura de forma permanente. A día de hoy un grupo de investigadores y arqueólogos continúan sus labores de exploración tras el reciente descubrimiento del pasado mes de febrero de 2018. La revista americana *Science* publicaba el descubri-









miento en su número de febrero, en el cual científicos de Alemania, Francia, Gran Bretaña, Portugal y España descubrían que las pinturas rupestres que se encuentran en el interior de la cueva de Maltravieso tienen una antigüedad de 66.700 años, esto quiere decir que no son propias del *Homo Sapiens*, ya que éste llegó 20.000 años después a la Península, sino que serían propiedad de la especie Neandertal, convirtiendo a las pinturas cacereñas en las más antiguas del mundo, y de las únicas particulares de esa especie. Esto se conoce gracias a la técnica Uranio-Torio, que mide el tiempo de la pintura partiendo de la desintegración radiactiva del uranio de las costras de calcita de las rocas en las cuales se plasmaron las

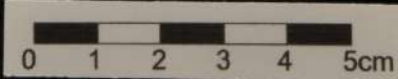
pinturas.

**Los primeros asentamientos** humanos en España coinciden en el mismo proceso evolutivo de las técnicas empleadas para conseguir alimento, fabricar herramientas y armas, y en la celebración de rituales funerarios. Pero sin duda en el yacimiento de Atapuerca, en Burgos, es donde más objetos prehistóricos se han encontrado, además de varias especies de *Homo*.

501 kilómetros después, en Atapuerca, un pequeño pueblo a 13 kilómetros de distancia de Burgos, se encuentra la segunda parada de este prehistórico recorrido. En el Centro de Experimentación Arqueológica de Atapuerca, Claudia, monitora arqueológica, explica los cambios

“Aunque parezca disparatado, la fauna y flora de hace 700.000 años era muy similar a la africana de hoy en día”





que sufrieron los homínidos durante el Paleolítico.

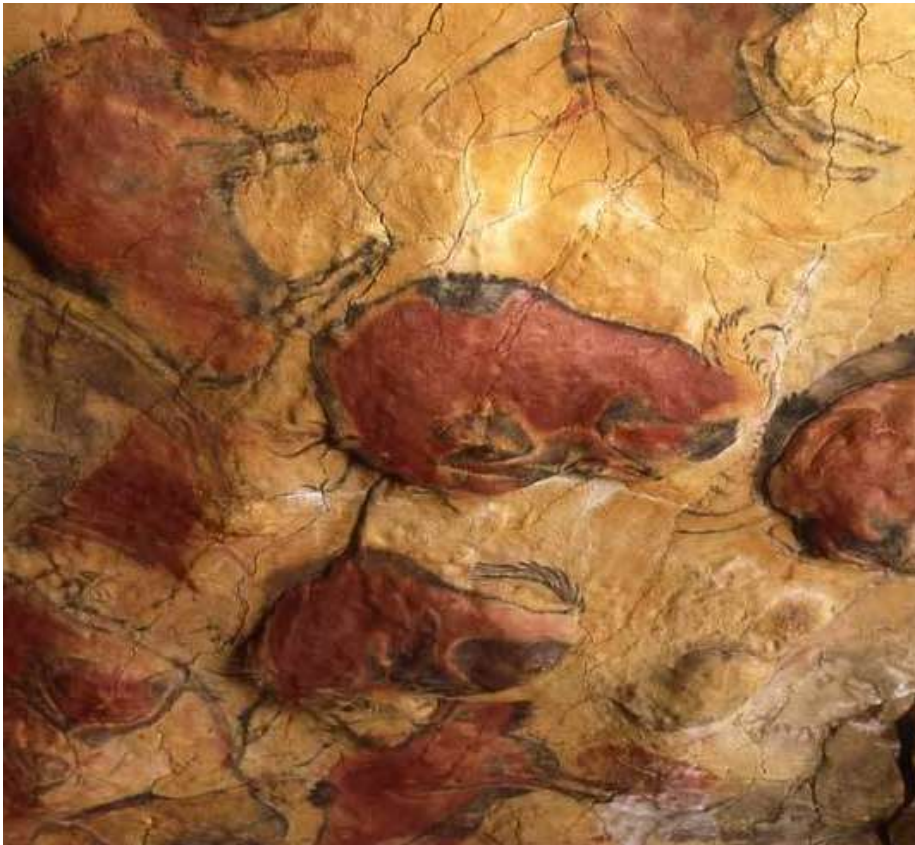
Lo primero que hizo el ser humano para empezar a considerarse como tal fue fabricar su primera herramienta hace un millón y medio de años, esto es, 300.000 años antes de la llegada del *Homo Habilis* a la Península Ibérica; y lo hizo golpeando una piedra contra una roca caliza hasta conseguir un filo de cuchillo en uno de sus lados, este útil recibe el nombre de ‘modo 1’. Por aquel entonces, los homínidos eran seres carroñeros, se alimentaban de las presas que habían cazado grandes depredadores, por tanto, para facilitar el acceso a restos de carne impregnados en los huesos del animal, el ‘modo 1’ era el utensilio perfecto: rascaba y arañaba el

hueso hasta conseguir la médula y el tuétano, un sustento rico en energía y proteínas, que hacía de la dieta omnívora más variada, ya que sí recolectaban frutos, bayas y tubérculos con normalidad. Medio millón de años después, se fabricó el bifaz o ‘modo 2’ de sílex, mucho más cortante. Su descubrimiento fue a base de percatarse de que no sólo era posible tener un lado afilado, sino que era posible disponer de dos filos de cuchillos, y acabar éste en forma de punta de lanza. El último de los lados estaría redondeado para poder sujetarlo de forma segura. También fueron encontrados en abundancia instrumentos muy finos y pequeños, como cuchillas de afeitar, que se obtenían con un golpe seco en una >

PÁGINA ANTERIOR  
**Trinchera Galería** es una de las tres trincheras del yacimiento de Atapuerca en Burgos, ofrece una panorámica amplia y abierta de lo que era una trampa para animales en el pasado, además de 28 individuos neandertales enterrados.

ESTA PÁGINA  
**Ejemplo de herramienta bifaz** del Paleolítico encontrada en los yacimientos de Atapuerca, con la punta afilada y una cara redondeada para su sujeción.  
**Reproducción** del aspecto de Miguelón, caso que cuestionó la personalidad de los neandertales.  
**Grupo de arqueólogos** trabajando en Trinchera Galería en busca de más información sobre la vida de aquel entonces.





**Los bisontes** de la Cueva de Altamira están pintados sobre protuberancias de la roca que dan un aspecto de tres dimensiones a los dibujos plasmados, proporcionándole un apariencia más realista.

de las láminas del sílex, que ya correspondería con el ‘modo 3’, asimismo permitía a los grupos nómadas transportar sus materiales de forma cómoda, ya que las láminas apenas tenían el tamaño de la palma de la mano.

En el siglo XIX una empresa británica ferroviaria, con la construcción de un paso de vías mineras por la Sierra de Atapuerca, cortó a ésta en dos mitades, atravesándolas. Los yacimientos permanecieron mucho tiempo expuestos al tránsito

desmesurado de visitas, aunque por suerte el ferrocarril minero solo funcionó hasta el año 1910, ya que poco después esta empresa británica quebró.

El yacimiento tiene una extensión de 1000 metros a lo largo, divididos en varias trincheras a sus lados: Trinchera Elefante, Trinchera Galería y Gran Dolina, las tres han dado mucha información sobre la vida de la zona de Atapuerca hace cientos de miles de años atrás en el tiempo.

“Aunque parezca disparatado, la fauna y flora de hace 700.000 años era muy similar a la africana” aclaraba Claudia, monitora arqueológica. En Trinchera Elefante, además de restos de hipopótamos, tortugas, rinocerontes y elefantes prehistóricos, se encontraron restos de homínidos no indentificados, ya que no son propios ni de *sapiens*, ni *neanderthalensis* ni *antecessor*, además solo se han encontrado una mandíbula y pequeños restos de falanges. Se han catalogado como *Homo SP*. Una de las entradas a la

cueva original prehistórica se encontraba en Trinchera Galería. Se trataba de un acceso de unos nueve metros verticales, la cual usaban como trampa para cazar animales, haciéndolos caer desde esa altura, una vez muerto el animal, con las herramientas disponibles procedían a cortar las patas, pues era lo más rápido de despedazar para transportarlo al campamento, el cual no quedaba muy lejos de dicha entrada, ya que si permanecían demasiado tiempo con el animal muerto en esa complicada cavidad, estos homínidos corrían el riesgo de convertirse en la presa de un depredador mayor. Lo segundo más significativo de esta trinchera es el descubrimiento de 28 cadáveres enterrados de neandertal, de diferentes edades y sexos, de los cuales destaca el caso de Miguelón. Este caso proporcionó valiosa información para los expertos de todo el mundo. “Miguelón fue un individuo de especie neandertal que por un mal golpe o fruto de una pelea perdió un diente y su herida infectó, causándole un flemón que posteriormente fue pasándole al torrente sanguíneo”, razonaba Claudia. Pero su mandíbula revela que Miguelón vivió durante un año así, con la mandíbula destrozada, sin apenas movilidad, y con una infección que lo mataba lentamente. Lo cierto es que a raíz de estudios de comparaciones con las tribus que aún viven de forma ‘prehistórica’ se llegó a una clara conclusión: Miguelón sobrevivió gracias a su grupo, a su familia neandertal, que lo alimentaba a base de triturados de alimentos y de papillas, mastiicándolas ellos mismos por él o machacando el sustento. Por tanto, el falso mito de la brutalidad y poca sensibilidad de los neandertales quedaba obsoleto.

Gran Dolina conforma la entrada principal de la cueva y campa-



mento, disponía de una abertura en diagonal más accesible que Trinchera Galería. Fue aquí donde se encontró el conocido Niño de Gran Dolina, un posible ‘híbrido’ de neandertal y *sapiens*, cuya especie toma el nombre de *Homo Antecesor*. Aunque disponen de cuencas supraorbitales como los neandertales, son menos pronunciadas, disponen de mentón como el *sapiens* y un perfil poco pronunciado. Sin embargo esta especie practicaba algo que las dos anteriores nunca hicieron: el canibalismo. Comían otros homínidos enemigos, sobre todo crías, ya que eran fáciles de capturar y acarrearaban terribles consecuencias para el grupo rival, menos crías significaba la matanza de una generación nueva, y ponían a las hembras en la tesitura de quedarse embarazadas, una situación de debilidad para la manada.

Actualmente siguen estudiando,

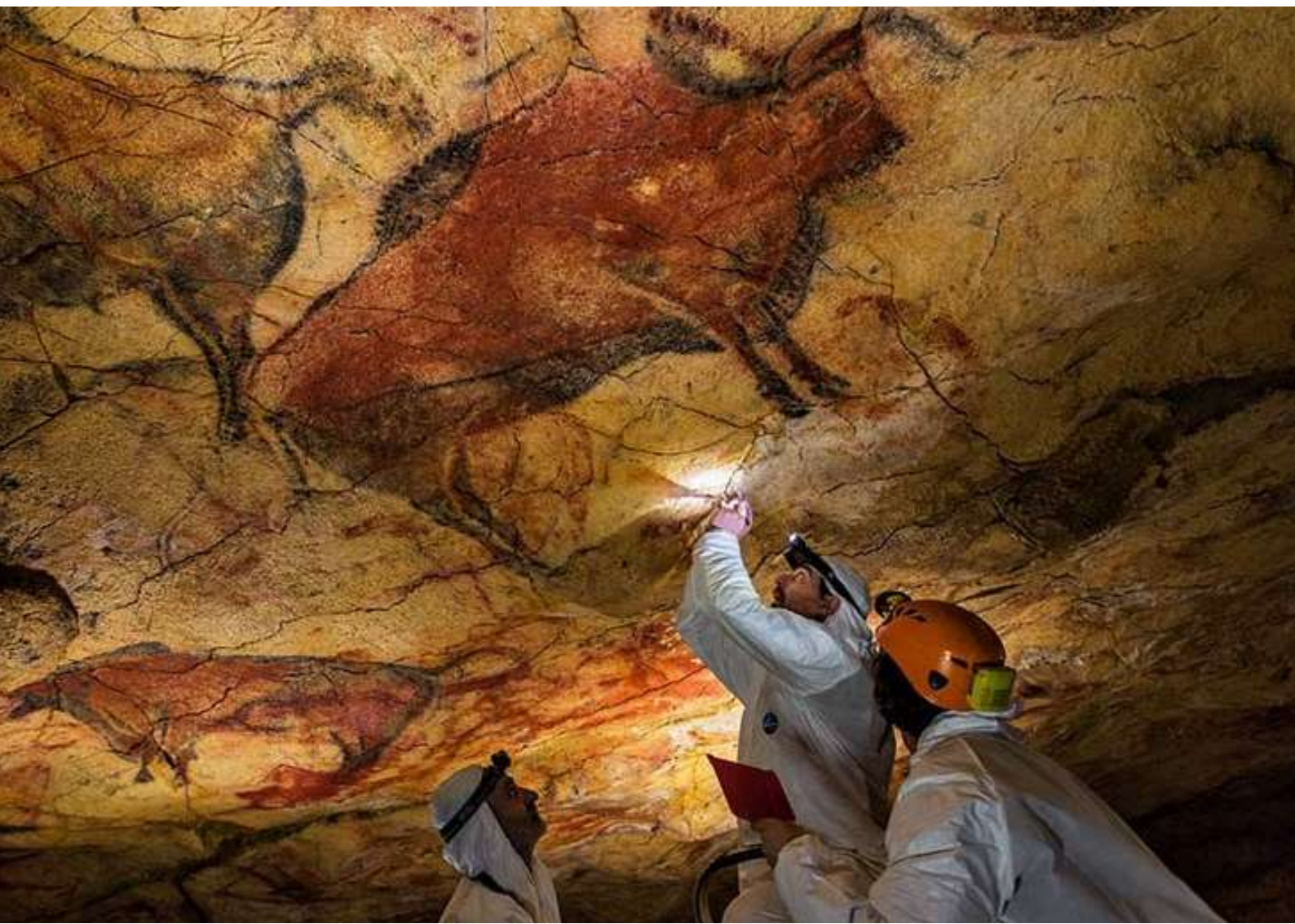
## “A día de hoy las pinturas rupestres siguen siendo un misterio para los expertos”

sobre todo en verano y fechas señaladas, las distintas trincheras.

**Altamira es conocida** por el mundo entero gracias a la exclusividad de visitar el enclave original. Aunque la visita al Museo incluye la guía por la reproducción de la Cueva de Altamira, denominada Neocueva y ubicada en Santillana del Mar en Cantabria, mucha gente acude por si la suerte estuviera de su lado. En el horario de las mañanas de los viernes, los responsables

del centro realizan un sorteo con todos aquellos que deseen participar. El premio es una visita guiada por la cueva original, pero tan sólo pueden ser cinco los afortunados que opten a la recompensa, el resto deberá conformarse con el ‘tour’ a través de la representación de la original. “Sí, sabemos que no es lo mismo, pero así el visitante también puede hacerse una idea de lo que es Altamira en realidad” confesaba María José, trabajadora del Museo de Altamira en Cantabria, el cual queda a unos 170 kilómetros de distancia de Atapuerca.

La Cueva de Altamira fue descubierta en el año 1879 por un padre y su hija, quienes se sorprenden ante una pequeña oquedad, la cual deciden atravesar, para encontrarse en su interior un sin fin de ‘dibujos’ o pinturas rupestres. Se descubrió que la cueva había sido habitada durante 16.000 años por distintos >





grupos de humanos, hasta que un derrumbamiento selló la entrada original, que estaba abierta a una colina, resguardando en su interior todo el arte rupestre allí plasmado. Destacan los bisontes en 3D fruto del aprovechamiento de salientes de roca para crear volumen a las pinturas. Éstas son la razón por la restricción de paso; en los años 70 y posteriores, la cueva se visitaba de forma masiva, hasta tal punto, que había personas que sustraían piezas de las estalactitas y estalacmitas y se las llevaban, poniendo en peligro el patrimonio de la cueva, además, también se tocaban las pinturas, y muchas de ellas se encuentran muy destruídas. “Es una pena, pero no podemos permitir perder este tesoro” afirmaba una de las guías turísticas de la Neocueva.

Altamira es una mina de oro en cuanto a restos del ya más moderno ‘modo 3’ de herramienta, los cuales estaban formados por piedras talladas atadas a palos, contruyendo los

## “El cierre de cuevas se debe al deterioro por el paso de los visitantes”

primeros hachas y hoces. Dispone de una grandísima variedad de objetos de decoración: piedras y conchas talladas, con pequeños orificios para colgantes, cuchillos y herramientas ornamentadas... Destaca un artilugio, el ‘espanta lobos’, que consiste en atar una cuerda a un extremo de una piedra tallada plana y hacerla girar por encima de la cabeza, como una hélice. El ruido que provocaba servía para comunicar de posibles peligros en las cercanías al grupo o campamento, y era completamente perceptible a varios kilómetros de distancia, evitando así posibles ataques.

Viajando 125 kilómetros al nordeste desde Altamira, se halla en Ribadesella la maravillosa Cueva de Tito Bustillo, apreciada en toda Asturias. Aunque su entrada también tiene aforo limitado, en este caso de 150 personas al día, reservando con antelación por teléfono o por su página web se consigue fácilmente el acceso a la cueva original, cosa bastante destacable.

De la mano de Aurelio Capín, guía arqueológico de la cueva, quien emprende el recorrido cuantas veces sea necesaria por los visitantes, y las disfruta todas ellas, pues lo que desprende Tito Bustillo es indescriptible.

En abril de 1968 un grupo de diez jóvenes exploradores se adentraron en una pequeña abertura en una roca, descendiendo hasta el final, y descubrieron las pintadas sobre el mural de casi unos 20 metros de largo, muchos de los cuales están pintados tan sólo de rojo arcilla. Descubrieron una figura de un caballo. Los jóvenes le contaron a Aurelio Capín, por aquel entonces policía municipal, su hallazgo, y días más tardes falleció repentinamente uno de los exploradores, Celestino Fernández Bustillo, que recibió como homenaje póstumo el nombre de la famosa cueva.

Los 700 metros de profundidad de la cueva es un conjunto de salas enormes, amplias, y muy altas, con estalactitas y estalacmitas a su alrededor, así como columnas y cavidades varias. Pero sin duda destaca su impresionante mural. El mural está sorprendentemente bien conservado, sin embargo en el pasado lo estuvo aun más. “Limitamos el aforo por esa razón, se ven muy bien, pero antes era incluso mejor, el paso del tiempo y las visitas se notan” confesaba Aurelio Capín al grupo de visitantes. Los animales plasmados se perciben muy bien desde hace 25.000 años, edad de las más antiguas, hay en concreto





**PÁGINA ANTERIOR**  
**Grupo de visitantes** en el interior de la cueva de Tito Bustillo, disfrutando de la panorámica que ofrecen las columnas y formaciones geológicas de la cueva.

**ESTA PÁGINA**  
**Mural completo** de Tito Bustillo en que se observan con precisión y en perfecto estado las pinturas rupestres. También se distinguen grabados en la roca.

dos caballos pintados de color violeta, un color que tan sólo se ha visto en Francia y en Tito Bustillo, haciendo una excepción de los colores típicos rojo y negro de las pinturas rupestres.

Los materiales que usaban para pintar se formaban a partir de minerales, arcilla, carbón, tuétano y grasa animal para que se impregnara la pintura en la roca y se mantuviera intacta en el tiempo. Sin

embargo su significado es aun un misterio, muchas coinciden en estilo y en dibujos pese a que existen miles de kilómetros de distancia las unas de las otras. Hay quien afirma que es una manera de avisar de los animales que hay por la zona, una especie de ritual que consistía en dibujar el animal primero para captar su alma y posteriormente su cuerpo físico, etc. Asimismo, las manos que aparecen en los murales podrían ser una firma de los primeros homínidos, una advertencia de enemigos, una señal a modo de indicar ‘cuántos humanos son en el grupo’, serán siempre un enigma para la Humanidad. Hay que destacar que las técnicas empleadas eran de lo más modernas, la técnica en positivo consistía en untarse la mano en pintura para plasmarla posteriormente en la pared, por el contrario, la técnica en negativo

consistía en soplar el pigmento a través de dos cañitas vegetales o huesos de pájaro, tal y como si se tratase de un ‘spray’ actual, en la mano, dibujando solamente el contorno de la mano. Estos dos procedimientos se han encontrado en muchos otros puntos del mundo en otras cuevas, de alguna manera se transmitieron el conocimiento de cómo hacerlo a lo largo de miles de años, aunque el cómo lo hicieron siga siendo un enorme interrogante.

**Todos los veranos**, sobre todo, voluntarios y arqueólogos españoles y de todas las partes del mundo continúan su labor de investigación sobre la Prehistoria. Cada paso es importante y aporta un poco más de información a esta primera parte de la Historia del ser humano y su paso por el mundo, aun queda mucho por descubrir.